EFICACIA KERIGMÁTICA RV60: Carta a Tito 3:3-7

La Santa Escritura, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, esta llena de energía para que se cumpla[1] la predicación de Jesucristo, quien se sienta a la derecha de su Padre que está en el cielo. Ya que el Hijo de Jehová es el Verbo eterno (Juan 1:1) y él aboga por los que le hemos recibido como Dios y Salvador, hay que guardar el testimonio que él mismo representa por medio de la Palabra escrita de Dios. La Escritura es Santa, por causa de que su integridad descansa en la forma en como fue revelada a los siervos del Señor, sin que la misma haya sido inspirada por medio de dibujos, imágenes, figuras, símbolos, fotos, objetos, hologramas, o formas cromáticas. La Biblia nos es revelada en letras o grafemas que significan un lenguaje proveniente del cielo. Ya nos lo había indicado el Señor Jesús cuando afirmó: Yo soy el Α y la Ω.

Para lograr la salvación de las almas, la llenura del Espíritu Santo, la victoria sobre la tentación, la santificación del corazón y la mente o la sanidad física es imperante que el predicador se prepare. El auxilio inmediato del Espíritu de Cristo en un espíritu de oración, junto con un conocimiento pleno del pasaje o porción de predicación articulada, o sea una kerygma, es indispensable para que Jehová se manifieste eficazmente.

La Palabra de Dios contiene los mejores ejemplos de eficacia kerigmática en el Nuevo Testamento. A partir de la potestad de predicación que se manifiesta con la narrativa de la predicación de Jesucristo en carne y hueso, cuando estuvo aquí en la Tierra, he seleccionado desde el libro de Hechos hasta el de Judas, los versículos que mejor muestran como tú puedes alcanzar esa eficacia kerygmática. Y como no sabemos todos los detalles en cuanto a la preparación del predicador, por lo menos sí podrás conocer los diferentes aspectos de la kerygma: su extensión, su léxico, sus términos claves, su mensaje central, sus esquemas de persuasión y su invocación de nombres santos. Estos ejemplos, bien estudiados, te garantizarán una eficacia kerigmática que se va perfeccionando.

Tito 3:3-7

Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros.

Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.

---

[1] **2 Timoteo 4:17** Pero el Señor estuvo a mi lado, y me dio fuerzas, para que por mí fuese cumplida la predicación, y que todos los gentiles oyesen. Así fui librado de la boca del león.

Milward Abadía
Ciudad de Panamá, 4 de septiembre de 2011
milward1000@gmail.com